

Por lo mismo he amado tus mandamientos mas que el oro y los topacios.

Por eso me encaminé por la senda de todos tus preceptos, y he detestado todos los caminos de la iniquidad.

Arrodillase hasta el fin de la hora.

ÿ. Cristo se hizo por nosotros, etc., *pág. 56.*

Se dice en secreto el Padre nuestro y el salmo Miserere, pag. 36.

ORACION.

Suplicámoste, Señor, etc., *pág. 56.*

Ideo diléxi mandata tua, * super aurum et topázion.

Propterea ad omnia mandata tua dirigebam: * omnem viam iniquam odio habui.

ÿ. Christus factus est, *pág. 56.*

ORATIO.

Réspice quæsumus, *pág. 56.*

A NONA.

Padre nuestro, Ave Maria.

SALMO.

Admirables son tus testimonios: por eso los he observado exactamente mi alma.

La explicacion de tus palabras ilumina y da inteligencia á los pequeños.

Pater noster. Ave, Maria.

PSALMUS.

Mirabilia testimonia tua: * ideo scrutata est ea anima mea.

Declaratio sermonum tuorum illuminat: * et intellectum dat parvulis.

Os meum aperui, et atraxi spiritum: * quia mandata tua desiderabam.

Aspice in me, et miserere mei: * secundum iudicium diligentium nomen tuum.

Gressus meos dirige secundum eloquium tuum: * et non dominetur mei omnis iniustitia.

Rédime me à calumniis hominum: * ut custodiam mandata tua.

Faciem tuam illumina super servum tuum: * et doce me justificationes tuas.

Exitus aquarum dederunt oculi mei: * quia non custodierunt legem tuam.

Iustus es Domine: * et rectum iudicium tuum.

Mandasti iustitiam testimonia tua: * et veritatem tuam nimis.

Tabescere me fecit

Abri mi boca, y respiré; porque estaba anhelando en pos de tus mandamientos.

Vuelvehacia mis ojos, y mirame con piedad, segun sueles hacerlo con los que aman tu nombre.

Endereza mis pasos segun la norma de tus palabras, y haz que no reine en mí injusticia ninguna.

Librame de las calumnias de los hombres, para que yo cumpla tus mandamientos.

Haz brillar sobre tu siervo la luz de tu divino rostro; y enséname tus justísimos decretos.

Arroyos de lágrimas han derramado mis ojos: por no haber observado tu santa Ley.

Iusto eres, ¡oh Señor! y rectos son tus juicios.

Recomendaste estrechamente la observancia de tus preceptos, que son la misma justicia y verdad.

Mi zelo me ha hecho

consumir *de dolor*; porque mis enemigos se han olvidado de tus palabras.

Acendrada en extremo es tu palabra; y está tu siervo enamorado de ella.

Pequeñuelo soy yo, y de poca estima; *mas* no he puesto en olvido tus justísimos oráculos.

Tu justicia es eterna justicia, y tu Ley la verdad *misma*.

Sorprendieronme las tribulaciones y angustias: tus mandamientos son mi dulce meditacion.

Llenos están de eterna justicia los testimonios *de tu Ley*: dame la inteligencia de ellos, y tendré vida.

Clamé de todo mi corazón; escúchame, ¡oh Señor! y haz que yo vaya en pos de tus justísimos preceptos.

A tí clamé *diciendo*: Sálvame *de la tentacion*, para que yo observe tus mandamientos.

zelus meus : * quia oblití sunt verba tua inimici mei.

Ignítum elóquium tuum veheménter : * et servus tuus diléxit illud.

Adolescéntulus sum ego, et contéptus : * justificatiónes tuas non sum oblitus.

Justítia tua, justítia in ætérnum : * et lex tua véritas.

Tribulátio et angústia invenérunt me : * mandáta tua meditátio mea est.

Æquitas testimoniá tua in ætérnum : * intellectum da mihi, et vivam.

Clamávi in toto corde meo, exáudi me Dómine : * justificatiónes tuas requíram.

Clamávi ad te, salvum me fac : * ut custódiam mandáta tua.

Præveni in maturitáte, et clamávi : * quia in verba tua supersperávi.

Prævenérunt óculi mei ad te dilúculo : * ut meditárer elóquia tua.

Vocem meam audi secúndum misericórdiam tuam Dómine : * et secúndum judicium tuum vivífica me.

Appropinquavérunt persecúentes me iniquitáti : * à lege autem tua longè facti sunt.

Propè es tu Dómine : * et omnes viæ tuæ véritas.

Initio cognóvi de testimoniis tuis : * quia in ætérnum fundásti ea.

Vide humilitátem meam, et éripe me : * quia legem tuam non sum oblitus.

Júdica judicium meum, et rédime me : * propter elóquium tuum vivífica me.

Me antieipé y clamé muy de mañana : porque esperé firmemente en tus palabras.

Antes de amanecer dirigiéronse hácia tí mis ojos para meditar tu Ley.

Escucha, Señor, mi voz segun tu misericordia; y vivifícame conforme lo has prometido.

Arrimáronse á la iniquidad mis perseguidores, y alejáronse de tu Ley.

Cerca estás *de mí*, ¡oh Señor! y todos tus caminos son la verdad *misma*.

Desde el principio conocí que has establecido tus preceptos, para que subsistan eternamente.

Mira, *Señor*, mi abatimiento, y librame; pues no me he olvidado de tu Ley.

Sentencia tú mi causa, y libértame : por respeto á tu palabra vuélveme la vida.

Léjos está de los pecadores la salvacion; porque no han cuidado de *obedecer* tus justísimos preceptos.

Tus misericordias, Señor, son muchas: vivificame segun tu promesa.

Muchos son los que me persiguen y atribulan: *pero* yo no me he desviado de tus mandamientos.

Veálos prevaricar, y me consumia *de dolor*; al ver que no hacian caso de tus palabras.

Mira, ¡oh Señor! cuánto he amado tus mandamientos: por tu misericordia otórgame la vida.

El principio *ó suma* de tus palabras es la verdad: eternas son todas las disposiciones *ó promesas* de tu justicia.

Sin causa ninguna me han perseguido los príncipes; mas mi corazon ha temido *siempre* tus palabras.

Alegrarme he en tus

Longè à peccatoribus salus: * quia justificationes tuas non exquisierunt.

Misericordiae tuae multae Domine: * secúndum iudicium tuum vivifica me.

Multi qui persequuntur me, et tribulant me: * à testimoniis tuis non declinavi.

Vidi praevaricantes, et tabescébam: * quia eloquia tua non custodierunt.

Vide quoniam mandata tua dilexi Domine: * in misericordia tua vivifica me.

Principium verborum tuorum veritas: * in aeternum omnia iudicia iustitiae tuae.

Príncipes persecuti sunt me gratis: * et à verbis tuis formidavit cor meum.

Lætabor ego super eloquia tua: * sicut

qui invenit spolia multa.

Iniquitatem odio habui, et abominatus sum: * legem autem tuam dilexi.

Sépties in die laudem dixi tibi, * super iudicia iustitiae tuae.

Pax multa diligentibus legem tuam: * et non est illis scándalum.

Expectabam salutare tuum Domine: * et mandata tua dilexi.

Custodivit anima mea testimonia tua: * et dilexit ea vehementer.

Servavi mandata tua et testimonia tua: * quia omnes viae meae in conspectu tuo.

Appropinquet deprecatio mea in conspectu tuo Domine: * juxta eloquium tuum da mihi intellectum.

Intret postulatio mea in conspectu tuo:

promesas; como quien halla ricos despojos.

Aborrecí la injusticia, la detesté; y he amado tu *santa Ley*.

Siete veces al dia te tributé alabanzas por los oráculos de tu justicia.

Gozan de suma paz los amadores de tu Ley, sin que hallen tropiezo alguno.

Yo esperaba, Señor, la salud que de tí viene; y *entretanto* amaba tus mandamientos.

Mi alma ha guardado tus preceptos, y los ha amado ardientemente.

He observado tus mandamientos y *sagrados* testimonios; porque *sabia* que todas mis acciones están presentes á tus ojos.

Lleguen, ¡oh Señor! á tu presencia mis plegarias; conforme á tu promesa dame *el don* de entendimiento.

Penetren mis ruegos hasta llegar ante tu acata-

miento : librame *del mal*, segun tu palabra.

Rebosarán mis labios en himnos de alabanza, cuando tú me habrás enseñado tus justísimos oráculos.

Mi lengua anunciará tu palabra; porque todos tus preceptos son la *misma* equidad.

Extiende tu mano para salvarme; pues yo he preferido á todo tus mandamientos.

¡Oh Señor! ardientemente he deseado la salud que de ti viene, y tu Ley es el objeto *continuo* de mi meditacion.

Vivirá mi alma, y te alabaré; y tus juicios serán mi apoyo y *defensa*.

He andado errante como una oveja descarriada: ven á buscar á tu siervo, porque no me he olvidado, ¡oh Señor! de tus mandamientos.

Arrodillase hasta el fin de la hora.

ŷ. Cristo se hizo por nosotros, etc., *pág. 56.*

ŷ. Christus factus est, *pág. 56.*

* *secúndum* elóquium tuum éripe me.

Eructábunt labia mea hymnum : * cum docúeris me justificaciónes tuas.

Pronuntiábit lingua mea elóquium tuum : * quia omnia mandáta tua aequitas.

Fiat manus tua ut salvet me : * quóniam mandáta tua elégi.

Concupívi salutáre tuum Dómine : * et lex tua meditátio mea est.

Vivet ánima mea, et laudábit te : * et judícia tua adjuvábunt me.

Errávi, sicut ovis, quæ périit : * quære servum tuum, quia mandáta tua non sum oblítus.

Se dice en secreto el Padre nuestro y el salmo Miserere, pág. 36.

ORATIO.

Réspice quæsumus, *pag. 56.*

ORACION.

Suplicámoste, Señor, etc., *pág. 56.*

OFICIO.

BENDICION DEL FUEGO NUEVO,

Y DEL CIRIO PASCUAL.

A hora competente se cubren los altares y se dicen las horas, estando apagadas las velas del altar hasta el principio de la misa. Entretanto fuera de la Iglesia se saca fuego del pedernal, y con él se encienden carbones. Concluida nona, el sacerdote con amito, alba, cingulo, estola y capa morada, ó sin casulla, asistido de los ministros, con cruz, agua bendita é incienso, bendice el nuevo fuego delante de la puerta de la iglesia, ó si puede ser en su mismo atrio, diciendo :

ŷ. Dóminus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

ORÉMUS.

Deus, qui per Fílium tuum, angulárem scilicet lápidem, claritátis tuæ ignem fidélibus

ŷ. El Señor con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS.

¡Oh Dios mio! que por tu Hijo que es la piedra angular, encendiste en tus fieles el fuego de tu cari-